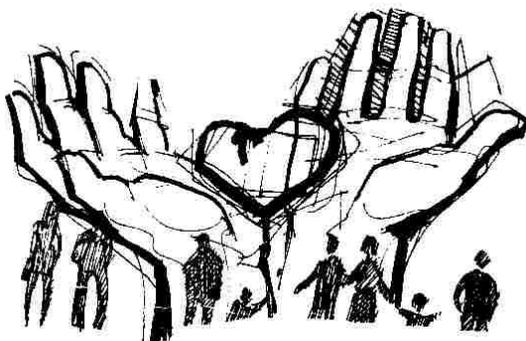


cantores, proclamadores, comentadores, monaguillos, ujieres, arreglo del templo (ornato y aseo).

Las palabras que el Concilio Vaticano II dirigió a los jóvenes, bien pueden decirse a todos los cristianos confirmados: ***“En nombre de Dios y de su Hijo, Jesús, os exhortamos a ensanchar vuestros corazones a las dimensiones del mundo, a escuchar la llamada de vuestros hermanos y a poner ardorosamente a su servicio vuestras energías. Luchad contra todo egoísmo. Negaos a dar libre curso a los instintos de violencia y de odio, que engendran las guerras y su cortejo de males. Sed generosos, puros, respetuosos, sinceros. Y edificad con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores”*** (Mensaje del Concilio a la humanidad).



3. COMPROMISOS

- Compartir este subsidio con los catequistas, e incluso si se considera pertinente, con los jóvenes que van a recibir el Sacramento.
- Fortalecer los puntos débiles en la formación impartida a nivel parroquial y generar los espacios para continuar trabajando en un futuro con los confirmados.
- Los ujieres deben utilizar, en su momento, este subsidio para realizar la catequesis dominical previa a la celebración eucarística.

4. ORACIÓN FINAL

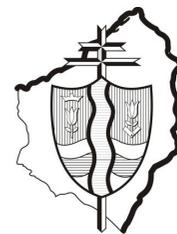
NOTA: Los AEC que aún no han reclamado su carnet, favor contactar al Delegado de Liturgia de su Célula y/o Parroquia. También pueden revisar la página web de la Comisión para información sobre este y otros asuntos o escribirnos al correo electrónico. Recuerden que el valor del carnet es de \$ 2.000

*Para vivir la Solidaridad:
Hagamos comunidad ... ¡Somos hermanos!*

Blog de la Comisión (Noticias y Subsidios):

<http://comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>

E-mail: comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com



COMITÉ DE LA CÉLULA PARA
LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

FORMACIÓN PARA TODOS LOS EQUIPOS

ETAPA 1

FASE 2

AÑO 3

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 35 • OCTUBRE 2008



Sacramento de la CONFIRMACIÓN

Objetivo: Al terminar la reunión los participantes, tendrán una noción más profunda del Sacramento de la Confirmación y su importancia.

1. LECTURA DE LA PALABRA: Leer y meditar: Hechos 19, 1 - 8.

Reflexionemos:

- ¿Soy consciente de la acción del Espíritu Santo en mi vida?
- ¿Me dejo cuestionar por Él y actúo en consecuencia?
- ¿He puesto en ejercicio en mi vida cristiana los dones recibidos a partir del Sacramento de la Confirmación? ¿He cumplido con los compromisos asumidos?

Oración:

**Envía, Señor, tu Espíritu
que renueve nuestros corazones.
Envíanos, Señor, tu luz y tu calor,
que alumbre nuestros pasos,
que encienda nuestro amor.
Envíanos tu Espíritu, y un rayo de tu luz
encienda nuestras vidas en llamas de virtud.**

**Envíanos, Señor, tu fuerza y tu valor,
que libre nuestros miedos,
que anime nuestro ardor.
Envíanos tu Espíritu, impulso creador,
que infunda en nuestras vidas
la fuerza de su amor.**

**Envíanos, Señor, la luz de tu verdad,
que alumbre tantas sombras de nuestro caminar,
Envíanos tu Espíritu; su don renovador
engendre nuevos hombres con nuevo corazón.**

- J. Madurga

2. FORMACIÓN: EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

I. La iniciación cristiana

Es el Señor quién reúne a su pueblo, el que edifica a su Iglesia. Pero ¿cómo hace su obra el Señor?. La respuesta es de orden sacramental. Los sacramentos que llamamos de la "iniciación cristiana" (Bautismo, Confirmación, Eucaristía) son los instrumentos significativos de esta acción invisible de Dios, protagonista principal en la edificación de su Iglesia. La Iglesia se edifica por la fe y por los sacramentos de la fe.

Por "**iniciación cristiana**", la Iglesia quiere significar un "**proceso completo de los sacramentos por los cuales el hombre pasa de la situación de no-cristiano a la de miembro de pleno derecho de la Iglesia, con la participación en la Eucaristía**" (Borovio).

de nuevo "se alejan". Es preciso insistir en la necesidad de continuar. **El ser cristiano no es de un día, ni de un año o dos, sino de toda la vida.** Con la celebración del Sacramento de la Confirmación, la tarea no termina, sino que se empieza una nueva fase.



Los confirmados tienen el derecho y el deber de continuar, progresando y haciendo realidad los compromisos de su Confirmación. Y la Iglesia, la comunidad tienen la obligación de ofrecer los medios y las posibilidades para que esa continuidad se haga efectiva y encuentre sus propios cauces.

Aquí en la fase de la continuidad, tiene una especial importancia la pastoral juvenil bien planeada y atendida. Hay que ser creativos y audaces en las propuestas apostólicas a los jóvenes.

Después de la Confirmación hay que reunir de nuevo a los confirmados para dialogar y concretar las formas de continuidad en su proceso de vida cristiana. Hay que escuchar las inquietudes de los Jóvenes con relación a su futuro como cristianos.

Se les puede proponer los diversos ministerios o servicios dentro de la comunidad. La Iglesia cumple su misión evangelizadora, fundamentalmente en un triple ministerio o servicio:

- **El servicio de la caridad** que se preocupa por las necesidades de los pobres, de los enfermos, de los ancianos, de los niños de la calle, los subnormales, por la solidaridad con los necesitados, por la defensa de los derechos humanos, por la causa de la paz, por todo lo que contribuye a la realización integral de la persona. Los jóvenes son muy sensibles a lo social y habría que integrarlos a los grupos que tengan estos objetivos.
- **El servicio de la Palabra**, que intenta ser fiel al mensaje y enseñanza de Jesús y se preocupa por transmitirla. Los jóvenes que tengan cualidades para este servicio, pueden prepararse y unirse a otros grupos que estén transmitiendo el mensaje de fe: ser catequista, pertenecer o animar a los grupos bíblicos, integrar grupos de laicos misioneros, de profesores de catequesis, etc.
- **El servicio del culto**, que comprende fundamentalmente la liturgia y la oración. Los jóvenes pueden entrar a prestar sus servicios en la animación litúrgica como:



9. Imposición de las manos

Comentador: Imponer las manos fue un gesto que Jesucristo empleó muchas veces, para implorar las bendiciones del Padre y hacer presente al Espíritu Santo. El Señor Obispo impone las manos a los jóvenes, implorando para ellos que ya han sido bautizados, nuevas luces y gracias del Espíritu Santo.

Nota: El Obispo, si son pocos los confirmandos, impone directamente las manos sobre la cabeza de los candidatos. Si son muchos, eleva las manos de manera general sobre todos.



10. Unción con el Santo Crisma

Comentador: El día de nuestro bautismo, fuimos ungidos con el santo crisma, para significar nuestra participación en la vida de Jesucristo: sacerdote, profeta y rey. Hoy estos jóvenes reciben de nuevo, el Santo Crisma y con él una presencia más plena del Espíritu Santo, que los une más a Jesucristo y les da la gracia de ser testigos de su Evangelio.

Los confirmandos se acercan al Señor Obispo. Los padrinos van con ellos y ponen su mano sobre el hombro de su ahijado. El joven dice claramente su nombre al Señor Obispo.



Obispo: **N.N., por esta señal, recibe el don del Espíritu Santo.**

Confirmando: **Amén**

Obispo: **La paz sea contigo**

Confirmando: **Y con tu Espíritu**

Durante la unción, se puede cantar cantos apropiados, invitar a algunos momentos de silencio y de oración. También se puede poner música suave.

11. Oración de los fieles

12. Presentación de los dones

Se sugiere que los dones del pan y del vino sean llevados por los jóvenes que recibieron la confirmación. Y si hay jóvenes de este grupo que recibirán su Primera Comunión en esta celebración, con mucha más razón deben ser ellos los que presenten dichas ofrendas.

VIII. Después de la Confirmación... qué?

Esta preocupación corresponde a la realidad de que la mayoría de los confirmados, no siguen militantes, activos en la comunidad eclesial. Antes de la Confirmación estaban "alejados" y después de confirmados



II. Historia de la Confirmación

- En los cuatro primeros siglos, tanto en Oriente como en Occidente, hay unidad de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, no sólo en el proceso de preparación sino que se celebran en la Pascua, de la que son la mejor expresión.
- A partir del siglo V, se va imponiendo en Occidente la separación de estos tres Sacramentos: Se bautizan los niños al poco tiempo de nacer, luego se confirman cuando el obispo hace la visita pastoral, y en algunos casos reciben la Primera Comunión a la edad de la discreción o más tarde. Algunas veces la Confirmación se celebra después de la Primera Comunión. Se da "un desorden" aceptado en la mayoría de los casos por razones pastorales.
- Con la apertura de Pío X, para que se dé la comunión a los niños, en cierta manera se institucionaliza el recibir la Primera Comunión antes de la Confirmación. Es la práctica que llega hasta nuestros días.

III. Teología y espiritualidad. Vaticano II

"Es evidente que para el Vaticano II, la iniciación cristiana constituye un proceso unitario, en que el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía son tres momentos sucesivos por los que orgánica y progresivamente se va conduciendo al cristiano a la participación plena en el misterio total de Cristo, cuyo culmen se expresa en la Eucaristía" (Borovio).

En el Concilio Vaticano II, hay un texto muy importante para entender mejor el Sacramento de la Confirmación:

"Por el Sacramento de la Confirmación (los bautizados) se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con una fuerza especial del Espíritu Santo, y con ello quedan obligados más estrictamente a difundir y defender la fe, como verdaderos testigos de Cristo, por la palabra juntamente con las obras" (Lumen Gentium, 11).

Aquí se habla de la dimensión sacerdotal de todos los sacramentos, es decir que el sacerdocio de los fieles se ejercita y actualiza de modo especial en y por los sacramentos.

El Concilio define la Confirmación como un Sacramento que:

- Vincula o incorpora más estrechamente a la Iglesia, es decir nos hace más solidarios.
- Enriquece al que lo recibe con una fuerza especial del Espíritu Santo.
- Esto obliga al confirmado a un mayor compromiso de difundir y defender la fe con su palabra juntamente con sus obras, como un verdadero testigo de Cristo. Palabra y testimonio deben ir juntos.



Efectos de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana



Como hijos de Dios, los bautizados-confirmados **son conducidos por el Espíritu de Dios** (Rom 8) y tienen la **“prenda de la inmortalidad”**. El hombre nuevo no es creado según el hombre, sino según Dios, en justicia y santidad de la verdad (cf. Ef 4, 24). Todo es gracia de Dios.

“Sí el Bautismo simboliza la incorporación al Misterio Pascual de la muerte y resurrección de Jesús, la Confirmación simboliza que la vida cristiana es el don del Espíritu. Si el Bautismo introduce en la Iglesia, la Confirmación recuerda que esta Iglesia es la Iglesia del Espíritu, la Iglesia de Pentecostés, la Iglesia misionera, la Iglesia de los profetas, de los dones y carismas. El Espíritu es el que da fuerza para proseguir la misión de Jesús, su acción liberadora y salvadora, con atención especial al derecho de los pobres” (Codina).

Para el "bautizado-confirmado" su vida-en-Cristo es el ofrecimiento de la propia persona en comunión con Cristo, de suerte que su existencia sea un culto espiritual agradable a Dios (cf. Rom 12, 1).

“ ... a los bautizados el Sacramento de la Confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma se comprometen mucho más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras”. (Catecismo, 1285)

El sacerdocio común de los cristianos, se ejerce en la liturgia, ya que ella es considerada "cómo el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo" (Sacrosanctum Concilium, 7).

La vida entera del cristiano está bajo la gracia de Dios en Cristo, que se ha adelantado, por el Bautismo y la Confirmación, a todo lo que nosotros podamos hacer y pensar.

IV. Líneas pastorales

Pensemos cuáles son los motivos que llevan a los fieles a pedir el Sacramento de la Confirmación. A veces son motivos sociales o pseudo-religiosos, y hoy se hacen confirmar porque es un requisito para el matrimonio. Pero... nos hemos preguntado *¿qué significa para nuestros fieles el Sacramento de la Confirmación?*

- El hecho de que la Confirmación es uno de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, me pide necesariamente que tanto en la catequesis como en la celebración, lo una íntimamente al Bautismo y a la Eucaristía.
- Con respecto a la edad para recibirlo, en la tradición occidental ha estado vinculada a la edad de la razón, al despertar de la conciencia. Y así lo dice también el ritual, aunque deja a las Conferencias Episcopales que, por razones pastorales, puedan

estos jóvenes, tengo la alegría de presentárselos, Señor Obispo, y pedirle que les confiera el Sacramento de la Confirmación.

7. Homilía

8. Renovación de las promesas del Bautismo.

Comentador: El Sacramento de la Confirmación es en primer lugar, "confirmación del Bautismo". Por eso vamos todos a acompañar a estos jóvenes, en la renovación de las promesas del Bautismo. También nosotros, en esta celebración, recordemos nuestro Bautismo y renovemos nuestros compromisos cristianos.

El Obispo: Antes de recibir el don del Espíritu Santo, conviene que renovéis ante mí, pastor de la Iglesia, y ante los fieles aquí reunidos, testigos de vuestro compromiso, la fe que vuestros padres y padrinos, en unión de toda la Iglesia, profesaron el día de vuestro bautismo.

Renuncian a Satanás, es decir:
al pecado que nos separa de Dios?
al orgullo que ofende a nuestros hermanos?
al odio porque es una injusticia con el amor? **R/ Sí, renuncio.**

Renuncian a sus propuestas, como:
a la mentira que engaña el prójimo?
a tratar mal a los demás?
a los ejemplos que enseñan el mal camino? **R/ Sí, renuncio.**

Renuncian a sus malas invitaciones, es decir:
al egoísmo, que hace sufrir?
a la magia, brujería y superstición?
a ser avaros y estafadores? **R/ Sí, renuncio.**

¿Creen en Dios, Padre bueno y todopoderoso, creador del cielo y de la tierra? **R/ Sí creo,**

¿Creen en Jesucristo, nacido de la Virgen María por obra del Espíritu Santo, que es nuestro hermano, que pasó por la tierra haciendo el bien y predicando el Reino; creen en su muerte y resurrección? **R/ Sí, creo,**

¿Creen en el Espíritu Santo, enviado a los hombres como dador de vida, que hoy será comunicado de un modo singular a todos ustedes, por el sacramento de la Confirmación, como fue dado a la Virgen María y a los Apóstoles el día de Pentecostés? **R/ Sí, creo.**

¿Creen en la Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, que nos da la esperanza de participar plenamente en el Reino de Dios? **R/ Sí, creo.**

(Todos): Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén.

ta y rey. Igualmente la unción significa que el Espíritu Santo es nuestra fuerza y que gracias a Él, podemos hacernos más semejantes a Jesús, el Cristo, el Ungido. Somos ungidos, somos cristianos.

- El nombre que el obispo pronuncia al confirmar, recuerda que el compromiso de la confirmación es un compromiso personal frente al Dios de la vida, que conoce por el propio nombre cada uno desde toda la eternidad. Cada uno es amado por Dios.

N.M., por esta señal, recibe el don del Espíritu Santo. Estas son las palabras esenciales que acompañan la unción del Santo Crisma, hecha por el obispo mediante la señal de la cruz en la frente del bautizado.

El confirmado responde *Amén!* aceptando gustoso el Sacramento y los compromisos que conlleva.

- La paz, uno de los frutos del Espíritu, es dado por el obispo al confirmado por medio de un apretón de manos.

VII. LA CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

1. Rito de entrada

Se organiza la procesión desde afuera, o desde el fondo del templo. Puede abrir la procesión la cruz y el cirio pascual encendido. Después van los jóvenes que se van a confirmar, sus padrinos y finalmente el Señor Obispo con los sacerdotes.

2. Canto (Durante la procesión, la Asamblea canta.)

3. Comentador: Nuestra parroquia, hoy, está de fiesta por un doble motivo. En primer lugar un grupo de nuestros jóvenes van a recibir el Sacramento de la Confirmación, para completar su iniciación cristiana.

En segundo lugar, nos alegra hoy, la presencia de nuestro Obispo, sucesor de los Apóstoles, encargado por Dios para animar cristianamente esta Iglesia particular de ... Al presidir él, esta Eucaristía, y al participar nosotros en ella, estamos significando nuestra pertenencia a la familia diocesana.

4. Lecturas y Salmo responsorial

5. Evangelio

6. Presentación de los confirmandos (Después del Evangelio.)

El Párroco: Señor Obispo, con la ayuda de los catequistas, estos jóvenes se han venido preparando desde ... para celebrar el Sacramento de su Confirmación. Ellos quieren, con este Sacramento, ratificar los compromisos de su Bautismo: de unirse más y más a Jesucristo, de vivir como hermanos y trabajar por dar testimonio de su fe en su hogar, en su colegio, y en su trabajo. Fortalecidos por la Eucaristía, ellos quieren ser testigos de Jesucristo, siempre y en todas partes.

Como párroco de esta comunidad de y en nombre de los padres y catequistas de

señalar otra edad. A nivel de nuestra Arquidiócesis se recomienda alrededor de los 15 años.

Por qué a esta edad? La respuesta podría ser que hacia esta edad los jóvenes comienzan a pensar qué rumbo van a dar a su vida, es la época en que hacen las opciones. Por otra parte se empieza a tener más conciencia de pertenecer a una comunidad y se va despertando la personalidad. Es también el tiempo de la adolescencia momento muy importante en la vida, llena de ilusiones y optimismo.

- Los padrinos deben tener bien claro cuál es su función, como acompañantes en el camino de la fe de los confirmandos. El padrino o la madrina elegidos por los confirmandos deben ser personas que inspiran respeto y admiración por su fidelidad a Jesucristo. Hay que saber elegir, pues el confirmando necesita de alguien que le ayude a vivir el compromiso de la Confirmación. Un buen hermano en la fe será muy útil en el camino de seguimiento de Jesucristo; su ejemplo de vida cristiana nos apoyará siempre.

Hay que terminar con esa clase de "padrinos" que se eligen por motivos sociales o económicos, y más que testigos de la fe, son causa de escándalo por su indiferencia religiosa y alejamiento de la práctica sacramental.

V. Preparación vivencial e integral

- Los objetivos de esta preparación deben ser:
 - Maduración de la fe y conversión, por una profundización en los diversos aspectos del Misterio.
 - Progresiva transformación de la vida en Cristo, por un cambio real de vida, unido a la experiencia del Espíritu.
 - Iniciación en la actividad misionera de la Iglesia, por una participación en las actividades eclesiales y un contacto con otros grupos.
- Es indispensable que los pastores tengan el convencimiento de que no se pueden dar apresuradamente los sacramentos.
- No se trata solamente de una enseñanza teórica, sino práctica de la vida evangélica, que tratará de introducir a los candidatos por el camino de la vida nueva que recibieron en el Bautismo.

Esto pide que durante el proceso de preparación a la Confirmación, se hagan celebraciones de los Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía en que los "confirmandos" tengan una experiencia sacramental auténtica.

- El Sacramento de la Penitencia, aunque no es uno de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, es sin embargo un momento muy importante de crecimiento cristiano, donde el bautizado se reconcilia consigo mismo, reconciliándose con Dios y con sus hermanos.



Hay que procurar que se comprenda la Penitencia como algo central en la vida del cristiano. **“Convertirse al Señor”** es tarea de todos los días, y es un don del Espíritu. Es preciso reconocer en nuestras vidas la misericordia del Dios-Padre, e igualmente confesar, reconocer nuestra pequeñez y debilidad. Reconocer y proclamar en nuestras vidas la acción liberadora de Dios, es celebrar la penitencia cristiana.

- Además de las celebraciones de los Sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía, será muy provechoso tener con los confirmandos, buenas celebraciones de la Palabra de Dios y un conocimiento y vivencia de los diversos tiempos litúrgicos.
- La oración debe ser uno de los elementos básicos durante el tiempo de preparación. Hay que enseñar a los confirmandos a orar, a dialogar con Dios y que le pidan envíe a ellos su Espíritu, para que los transforme a imagen de Jesucristo, y puedan hacer en su vida la voluntad del Padre.
- La caridad para con los pobres y hermanos necesitados es parte de nuestra vida cristiana, de ahí la necesidad de que los que se preparan para la Confirmación, manifiesten con obras que su amor a Dios es verdadero y no solamente de palabras y de sentimiento. Las visitas a los pobres, a los enfermos, a los presos, etc. como también los esfuerzos por vivir en fraternidad y armonía en el hogar, el colegio, el trabajo, etc... mostrarán que la preparación al sacramento es verdaderamente "vivencial e integral".
- La preparación, con sus diversos elementos teóricos y vivenciales, debe introducir en la vida de la Iglesia particular a través de la parroquia. Subrayemos aquí la necesidad e importancia de los grupos y movimientos donde se pueda vivir de una manera más personal el "ser Iglesia".

Nuestros obispos en Puebla dijeron: **“Como tiempo fuerte para la maduración de la fe - que necesariamente llega a un compromiso apostólico - hay que destacar la celebración consciente y activa del sacramento de la Confirmación, precedida de una catequesis y siempre de acuerdo con las orientaciones de la Santa Sede y de las conferencias episcopales”** (Puebla, 1202).

VI. Aspectos importantes del Sacramento de la Confirmación

Todos conocemos las dificultades prácticas que se presentan en las ceremonias sacramentales (incluyendo la Confirmación): grandes multitudes sin organizar, padrinos que no llegan o no saben qué hacer, fotógrafos que se meten por todas partes interrumpiendo la celebración, gente que charla mientras el obispo confirma...; etc.

- Para tener una buena celebración es necesario haber explicado a los confirmandos y a sus padrinos, cómo se desarrolla la ceremonia y que ellos entiendan el significado de los signos.



- Dar responsabilidades por grupos, ayudados por los catequistas para que se preparen los distintos elementos de la celebración de la manera que los confirmandos se sientan de verdad "actores de la celebración".
- Ensayo de los cantos de la celebración y explicación correcta de las actitudes, posturas, respuestas...
- Nos reunimos porque algo está pasando entre nosotros, algo importante, celebramos como Iglesia un sacramento de nuestra fe. Es la iglesia la que se reúne para celebrar la Confirmación de sus hijos engendrados por el bautismo.
- El obispo preside la celebración, sucesor de los Apóstoles, padre de la comunidad local, encargado de animar la vida cristiana y trabajar por la unidad de la diócesis.
- La renovación de las promesas del Bautismo, por parte de los confirmandos, recuerdan la unión del sacramento de la Confirmación con el Bautismo. La respuesta se debe hacer en singular: "Sí, renuncio", "Sí, creo".
- Imponer las manos era un gesto de Jesús, Él impone sus manos a los niños y a los enfermos. La gente entendía este gesto como señal de cariño y de bendición. También se utilizó este gesto para invocar el poder de Dios que sana y devuelve el ánimo.
- En la Confirmación, el obispo (y los sacerdotes que estén presentes) levantan los brazos para invocar al Espíritu Santo, y luego imponen las manos sobre todos los candidatos para significar la presencia del Espíritu Santo, que confirma con sus dones a los discípulos y apóstoles de Jesucristo.
- La mano derecha del padrino, sobre el hombro del confirmando, expresa cercanía, amistad, cariño, apoyo, con este gesto el padrino le dice al confirmando **"¡Cuenta conmigo!"**
- El Santo Crisma es un aceite consagrado por el obispo durante la Misa Crismal, junto al cual se bendicen el oleo de los catecúmenos y el de los enfermos, y es elemento esencial en el Sacramento de la Confirmación. Recordemos que a los reyes los ungían con aceite consagrado, para dedicarlos, en nombre de Dios, al servicio del pueblo para que hicieran justicia y se preocuparan por el bien de los pobres. Jesús es ungido no con aceite sino con la fuerza del Espíritu Santo para dar la buena noticia a los pobres (cf. Lc 4, 14-21).

La unción para el confirmado es el signo de incorporación a Jesucristo sacerdote, profe-

